

EDITORIAL

Género, cultura y transformación social: reflexiones y desafíos contemporáneos

Laura I. Chirinos Castellanos¹
Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela

El conjunto de prácticas, creencias y valores compartidos que solemos denominar cultura no solo refleja las dinámicas sociales en las que este se desarrolla; también actúa como el catalizador que acelera las transformaciones que en el mismo conjunto se dan. Al respecto, en el contexto actual de la cultura, la interrelación entre género, cultura y transformación social exhibe esos cambios que son, además, de una gran importancia por todo el movimiento que conlleva. En este sentido, las explicaciones simplistas de la realidad social que, por un tiempo, parecían válidas e indiscutibles, gradualmente –como ha señalado José Rojas-Solís (2011)– han mostrado su ineficacia para capturar la complejidad inherente a los fenómenos humanos y sociales. Ha hecho falta, en consecuencia, emplear enfoques que incluyan una mayor variedad de factores con el fin de alcanzar explicaciones más completas y satisfactorias.

A medida que las sociedades se reconfiguran, es imperioso seguir analizando cómo estos cambios afectan a los distintos actores sociales y se manifiestan en la vida cotidiana. En el mundo contemporáneo, las mutaciones culturales constituyen un fenómeno complejo que impacta profundamente, por ejemplo, en la construcción y percepción de las identidades de género.

Por un lado, vivimos “procesos de globalización”² en los cuales se ha facilitado el intercambio cultural a una escala sin precedentes. Las personas, ahora, tienen acceso a diversas culturas e ideas a través de internet y de redes sociales. Esta conectividad permite una mayor visibilidad de identidades de género diversas y no hegemónicas, lo que fomenta un diálogo sobre la identidad de género que antes no existía en muchas sociedades.

Resulta innegable que, en las últimas décadas, los movimientos feministas, LGBTQ+ y de derechos humanos han cobrado impulso y visibilidad. Estos colectivos, como señalan Alba Rodríguez-Pizarro y Janet Rivera-Crespo (2020), han desafiado las rígidas categorías de género y han fomentado la aceptación de identidades diversas, con el ánimo de reestructurar las normas sociales y culturales relacionadas con el género. Aunque su visibilización es un cambio favorable, no necesariamente implica un reconocimiento inmediato³.

Al analizar las luchas contemporáneas por la equidad de género y los derechos de las mujeres, que se ven afectados por las narrativas culturales dominantes, es importante recordar el

¹ Doctora en Ciencias Sociales mención Estudios Culturales (Universidad de Carabobo), Directora-Editora de la Revista Estudios Culturales (2023), Profesora Titular (Universidad de Carabobo). Identificador ORCID: 0000-0003-0704-3241.

² Denominación que compartimos con Daniel Mato (2007), quien, en lugar del término “globalización”, a secas, opta por categorías como “procesos de globalización” y “tiempos de globalización”, puesto que estas últimas incluyen una perspectiva más integrada del concepto de cultura, destacando los elementos significativos y los aspectos simbólico-sociales de todas las actividades humanas.

³ A propósito de esto, Rodríguez-Pizarro y Rivera-Crespo (2020) advierten que el reconocimiento no debería limitarse a las leyes y regulaciones vigentes en cada país. Para que este reconocimiento sea pleno, es esencial abordar y prevenir los mecanismos de discriminación que se manifiestan en la vida cotidiana y que a menudo se ocultan tras lo que se considera normal (p. 332).

Consenso de Montevideo, un compromiso de apertura e inclusión suscrito en agosto de 2013 por países de América y el Caribe. Este acuerdo abarca metas de una marcada amplitud⁴ y de las cuales interesa ahora resaltar lo concerniente al acceso universal a los servicios de salud sexual y salud reproductiva, en particular las medidas prioritarias 43 y 45, que se refieren a la atención obstétrica universal y de calidad, así como a la atención prenatal del embarazo.

Las problemáticas abordadas en este número reflejan la complejidad y la diversidad de experiencias que enfrentan las mujeres en la actualidad. En este sentido, el conjunto de artículos que aquí agrupamos proporciona un marco de ideas sumamente valioso gracias al abordaje de problemáticas que afectan a diferentes grupos y realidades, cada uno desde su particular punto de interés y demostrando que los cambios culturales pueden dar lugar a nuevas formas de desigualdad.

Este número que presentamos se propone explorar las diversas dimensiones de la relación entre género, cultura y transformación social. Para ello, se ofrece el artículo **Cuerpos, procesos y violencias (in)visibles: la violencia ginecobstétrica como forma de atención en los procesos reproductivos de las mujeres**, que nos confronta con la alarmante realidad de la violencia ginecobstétrica, una problemática que afecta a muchas mujeres en el ámbito de la salud reproductiva. La violencia ginecobstétrica, a menudo invisibilizada, se manifiesta en prácticas que deshumanizan a las mujeres durante su atención médica. Este artículo, de las investigadoras Rossie Cedeño-Gómez y América Villegas-Rodríguez, nos invita a reflexionar sobre la necesidad de una atención más respetuosa y centrada en la paciente, así como sobre la urgencia de políticas que reconozcan y combatan estas violencias.

Al abordar el concepto de cultura desde una perspectiva multidimensional, se puede apreciar cómo las transformaciones culturales afectan no solo a las identidades de género, sino también a la cohesión social y a la construcción de comunidades. Este enfoque integral es esencial para entender las complejidades de la transformación social en la contemporaneidad. En este sentido, el ensayo **Afroecofeminismo: una propuesta ética-política convivial para comprometer el pensamiento con la vida**, de Ana Márquez, propone una mirada innovadora que entrelaza la lucha por la equidad de género con la sostenibilidad ambiental como un componente esencial de la justicia social. La propuesta ético-política que se desarrolla es fundamental en un momento en que las crisis ecológicas y sociales están interconectadas.

Un análisis profundo de cómo las mujeres en Venezuela navegan su identidad en un contexto de crisis es ofrecido en el artículo **Perspectivas sobre la identidad femenina en la ciudadanía venezolana**. Este estudio devela las complejidades que enfrentan las mujeres en la redefinición de su identidad y pertenencia. Iptisam Salame-Muhammad analiza cómo las experiencias de las mujeres se ven afectadas por factores socioeconómicos y políticos, lo que les permite contribuir a una discusión más amplia sobre la identidad y la pertenencia.

Marianny Colmenares presenta el fruto de su investigación en el artículo **El nuevo imaginario social en los estándares de belleza en los concursos femeninos. Caso: Bella Señora Carabobo 2023**, donde examina cómo los concursos de belleza reflejan y, a la vez, moldean las percepciones sociales sobre la belleza y el rol de la mujer. A través de su análisis, se discuten los cambios en los estándares de belleza y su impacto en la autoimagen de las mujeres, así como en la construcción de su identidad social.

⁴Entre ellas, el cuidado de niños, niñas y adolescentes, la protección de las personas mayores, la equidad de género y la defensa de los derechos humanos de los migrantes, las comunidades indígenas y la población afrodescendiente. Se puede consultar: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/21835-consenso-montevideo-poblacion-desarrollo>.

Considerar cómo la expresión cultural María Lionza puede ser un espacio de resistencia y afirmación cultural es el objetivo de Manuel Contreras en su trabajo titulado **El conocimiento de los otros en la expresión cultural María Lionza**. Contreras reflexiona en torno a la importancia de las prácticas culturales en la construcción de la identidad y el sentido de comunidad.

Finalmente, **Nuevas realidades en la gestión de recursos humanos en Venezuela: la vinculación universidad-empresa y la organización de eventos científicos como herramienta didáctica para los estudios doctorales**, de Igor Bello, Betty García, Juan García y Sergio Noguera, subraya un aspecto crucial de la transformación social: la educación y la vinculación entre instituciones académicas y el sector empresarial. Este artículo propone que la colaboración en la organización de eventos científicos no solo es una herramienta didáctica, sino también un medio para fomentar la innovación y el desarrollo social en un contexto desafiante.

Juntos, estos artículos ofrecen un panorama enriquecedor que nos invita a reflexionar sobre las dinámicas contemporáneas de género y cultura, su impacto en la transformación social y la importancia de desarrollar estrategias o alternativas prácticas que promuevan relaciones más equitativas y justas.

Referencias

- Mato, Daniel (2007). Cultura, comunicación y transformaciones sociales en tiempos de globalización. En D. Mato y A. Maldonado Fermín (Comps.), *Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 13-84). CLACSO.
- Rodríguez-Pizarro, Alba y Rivera-Crespo, Janet (2020). Diversidades sexuales e identidades de género: entre la aceptación y el reconocimiento. Instituciones de Educación Superior (IES). *Revista CS*, 31, pp. 327-357. <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3261>
- Rojas-Solís, José (2011). Transformaciones socioculturales y aspectos de género: algunas implicaciones para el estudio de violencia en pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(3), pp. 252-272. <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/9.pdf>